

## PAUL KLEE Y LOS TÍTERES

**Autora: Eulalia Domingo**

*“La expectación de un espectáculo ya es excitante y la duda sobre lo que se estará tramando detrás del telón llena la fantasía del espectador”.*

Pierre Von Allmen.

Este es el inicio del libro *“Paul klee Puppets, Sculptures, Reliefs, Masks, Theatre”* de Editions Galerie suisse de París, Neuchâtel, editado en 1979 por Felix Klee, Berne y Cosmopress, Genève. Todas las imágenes y las citas que se recogen en este artículo se pueden encontrar en este libro.



Llegó por correo y yo también estaba expectante sobre lo que me encontraría. Mi amiga Teresa me había recomendado que lo comprara. Era un buen consejo, ella estaba emocionada cuando encontró el libro en la tienda de Museo de Bellas Artes en Berna. Pensó en mí, me llamó me explicó como era, que sólo quedaba un ejemplar y lo más difícil de encajar ¡el precio! Uhy ¡El precio! era mucho dinero, pero en este momento, al pasar con cuidado las fotografías sobre fondo negro de los títeres, sabía que era un acierto. ¡Que bueno, el consejo de Teresa!

Después con Eva Cincera, mi estupenda compañera de faenas en el Teatro de la Luna, llegó la traducción del alemán. No tenía demasiadas palabras, tan sólo del prefacio y la introducción que escribía Félix Klee, hijo de Paul Klee.

Siempre me ha gustado la obra de este artista, a veces en los libros que había leído, pasaban de puntillas por la afición de Klee a los títeres. Algunos autores mencionaban el teatro de títeres que construyó para su hijo. Pero este libro se centraba exclusivamente en eso, en sus aproximadamente 30 títeres, hechos leyenda que tan solo uno pocos habían podido ver.

En 1923, él había pintado la acuarela *“Puppet Theater”*. ¿Una obra que coloca sus recuerdos? ¿Qué muestra el anhelo de sus personajes por encontrar el movimiento? ¿Qué se deleita con la magia del teatro? Cuantas preguntas. Seguí buceando en el libro y cada vez me encontré más a gusto. ¡Que fuerza!, manos de



tela con cabezas de arte contemporáneo. Expresión y sencillez, en un juego teatral que se hace en familia.

¡Como me hubiera gustado conocer la exposición que se realizó en Neuchâtel con estos títeres! Mirarlos bien de cerca.

Su hijo Félix escribe:

*“Este libro está dedicado en primer lugar a la creación plástica de Klee. Con la aportación de los 30 títeres que todavía existen, quiero dirigir la atención hacia su lado teatral. La relación con los escenarios se explica por su labor como excelente violinista”*

Klee fue un artista con capacidad para crear un nuevo mundo. Para hacer visible una nueva manera de entenderlo, le interesa la luz, su movimiento, la relación con los colores, la música. Estudia la armonía y el ritmo e incorpora un sentido primitivo a sus personajes. Prefiere evocar antes que representar. El recuerdo y la imaginación son amasados en sus obras con el color y la descomposición de planos. El amor por la música le acompañara desde niño, tocaba el violín, el análisis de los ritmos le hará emprender nuevos caminos pictóricos. Podría haber sido músico, pero... *“Yo y el color somos uno. Soy pintor” palabras de Klee* en un significativo viaje a Túnez con dos amigos artistas: August Macke y Louis Moilliet.

En este nuevo mundo el equilibrio es una ley constante. Razón de vida parece ser el riesgo de caer, el esfuerzo por mantenerse derecho, en equilibrio.

El teatro de marionetas es un verdadero modelo para el mundo de Klee, rico en sugerencias. Pintó diversas obras sobre esta idea, hizo marionetas y se convirtió en espectador activo del teatro familiar. En muchas de sus composiciones artísticas los títulos nos llevan al espacio teatral, arquitecturas de la imaginación que encajan perfectamente con sus anhelos y su pasión por la música. ¿Dónde podrían vivir mejor los personajes de formas sencillas que manejan el equilibrio con precisión y que son parte esencial de los recuerdos? Pues claro, en un teatrillo de marionetas, como metáfora del mundo hecho teatro al que le falta el suelo. La embocadura del teatro es espacio pictórico, teatro y cuadro a la vez.

En las imágenes vemos títeres sencillos, no sofisticados, con toques primarios, expresiones esenciales, recordemos que fueron creados para las manos pequeñas de su hijo. No se tratan de títeres profesionales, o del trabajo profesional de un artista plástico en colaboración con profesionales del teatro. En algunas fotografías se puede rastrear el uso del muñeco, el peso de su cabeza y la fragilidad de su vestuario.

teatrodelaluna.com

C/ Mario Vargas Llosa 3-D3 - 28806 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)  
Tel./Fax: 91 802 26 15 - Tels.: 607 76 41 29 - 677 52 43 60  
e-mail: titeres@teatrodelaluna.com



En las páginas 80 – 81 contemplamos una cabeza muy eficaz, resuelta con elementos geométricos. Cuatro rectángulos componen los volúmenes de un rostro que nos mira con unos enormes y redondos ojos verdes y la boca abierta. Para el sombrero una pequeña forma redondeada y una pluma. Un trozo de tela sin costuras aparentes sirve de vestido, resultando muy hábil los rectángulos alargados que nos sugieren brazos.

En la página siguiente nos sorprende la armonía de un sencillo ¿Polichinela? Cara blanca, apenas moldeada a la que se incorporan algunos elementos de madera, sombrero con alas. En esta cara encontramos un juego de círculos dos puntos negros para los ojos, un poco más abajo se recortan dos formas rojas con apariencia redonda no perfecta. ¿Colorete? ¿Lágrima? ¿Contrapunto? En el centro de la frente un círculo negro parece levantarse sobre el horizonte de las dos cejas negras que se derraman en línea roja para la nariz. Cuerpo de tela, con líneas y una franja roja, en relación con las alas del sombrero. Se notan las costuras y podemos apreciar la pequeña anilla metálica puesta al final del vestido, elemento imprescindible para colocar el títere dentro del teatrillo antes o después de su uso en escena.

En las fotografías antiguas del teatrillo de títeres y los decorados creados por este artista, aparece un títere con unos ojos negros muy expresivos. Un ojo más grande otro más pequeño, dentro de unas cuencas para ojos que aportan mucha fuerza a una simple mirada de canica, de bola de collar. Su mirada nos deja un poco inquietos, perturbados. ¿Esta triste? ¿Es la muerte? ¿Nos pregunta sobre nosotros mismos? La boca aparece cerrada, apretada, con una sombra azulada a su alrededor. El traje austero, negro o azulado. Y de nuevo la anilla inferior nos devuelve la idea de su uso, un movimiento ahora detenido, hecho fotografía.

Hermosos títeres hechos para un hijo. Hermoso regalo el libro de una exposición. Hermoso anhelo el de un artista que eligió las marionetas como modelo de un nuevo mundo con frágil estabilidad, contrastes de color, luz y movimiento.

**Autora: Eulalia Domingo**

teatrodelaluna.com

C/ Mario Vargas Llosa 3-D3 - 28806 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)  
Tel./Fax: 91 802 26 15 - Tels.: 607 76 41 29 - 677 52 43 60  
e-mail: titeres@teatrodelaluna.com



*“Mientras que él estaba comprando me dejaba en el teatro de guiñol que allí funcionaba. Mi amor por el teatro despertó de una manera muy temprana. El humor bávaro algo rudo de las funciones, hizo crecer el deseo de tener y manipular algo parecido. Este sueño de un niño le estimuló a mi padre hacerme títeres y el correspondiente teatro. Las cabezas de las figuras eran casi siempre de yeso y las primeras eran “la muerte”, “el Kasperl”, “la Gretl, su mujer”, “el Sepperl, su amigo del alma”, “el diablo” y “el policia”. Una amiga de la casa era Sasha von Sinner (...) cosió ropa para los títeres. A lo mejor era en este tiempo que ella tenía las primeras ideas para sus más tarde tan famosas muñecas (muñecas Sasha). Mi padre pegó trocitos de tela en un gran marco y lo colgó en el hueco de la puerta entre el salón y el dormitorio. Creó un maravilloso fondo de una iglesia de pueblo con un exagerado reloj. Desgraciadamente se ha perdido este cuadro que era una mezcla entre pintura y collage con tela. Allí se improvisaron historias llenas de vida con el Kasperl y el diablo al que en un momento se ordenó aparecer desde su baúl mágico para poco después o desaparecer allí otra vez. Era una especie de contrapunto al ambiente intelectual de nuestro domicilio en el demasiado pequeño Schwabingen. Klee estaba mirando muchas veces, sentado con nuestro tremendo y salvaje gato “Fripouille”, fumando la pipa y disfrutó de las funciones y de las bromas. Una vez había una escena con un diálogo cómico entre un Bávaro de Munich y un personaje de Berna que no se entendían, porque cada uno hablaba en su propio dialecto. Esto era sin duda el origen de mi futuro oficio, la dirección de teatro. Cada año se sumaban otras figuras: “un cocodrilo”, “la Señora Muerte”, “la abuela del diablo”. Esa última tenía dos ojos hechos con los picos de dos paraguas y el cocodrilo era capaz de tragarse realmente a los personajes malos. A los buenos en cambio los vomitó otra vez y reaparecieron sanos y salvos. Cada vez se crearon personajes más fantásticos. Hasta que en el año 1925 llegamos a unas 50 figuras. Obviamente Klee disfrutó cada vez más con la decoración del minúsculo teatro. (...)*

*No solamente había que hacer las cabezas, también eran necesarios los vestidos. Salvo los primeros, todos los demás los cosió mi padre. Muy a pesar de mi madre, él sacó trozos de tela del cajón costurero y los cosió con una máquina Singer manual.*

*El teatro y el decorado completo se quedaron en el 1933 en Dessau. 12 títeres fueron víctimas de un bombardeo de los ingleses en el 1945 en Würzburg. Solamente 30 títeres se han conservado.”*

*Berna, en agosto del 1978*

*Félix Klee.*

teatrodelaLuna.com

C/ Mario Vargas Llosa 3-D3 - 28806 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)  
Tel./Fax: 91 802 26 15 - Tels.: 607 76 41 29 - 677 52 43 60  
e-mail: titeres@teatrodelaLuna.com